



ESPECIAL JÓVENES VIVIR LA VIDA CON SENTIDO DE FUTURO

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 4 28 de octubre de 2012



JÓVENES: ELEGIR LAS VERDADERAS PROMESAS, QUE SE ABREN AL FUTURO

¿Por qué es deseable ser joven? Dos son los elementos determinantes.

- 1.- *La juventud tiene todavía el futuro por delante; todo es futuro, tiempo de esperanza.*
- 2.- *El futuro está lleno de promesas.*



Para ser sinceros, debemos decir que para muchos el futuro también se presenta oscuro, sembrado de amenazas. Hay incertidumbre: *¿encontraré un puesto de trabajo?, ¿encontraré una vivienda?, ¿encontraré el amor?, ¿cuál será mi verdadero futuro?*

Ante estas amenazas, el futuro también puede presentarse como un gran vacío. Por eso, hoy muchos quieren detener el tiempo, por miedo a un futuro en el vacío. *Quieren aprovechar al máximo inmediatamente todas las bellezas de la vida. Y así el aceite en la lámpara se consume cuando la vida debería comenzar. Por eso es importante elegir las verdaderas promesas, que se abren al futuro, incluso con renunciaciones. QUIEN HA ELEGIDO A DIOS, incluso en la vejez tiene ante sí un futuro más allá, sin fin y sin amenazas.*

VIVIR LA FE SOBRE LA BASE DE LAS VIRTUDES HUMANAS

Si vivimos con Cristo, con Jesús de Nazaret, también las cosas humanas mejoran. *En efecto, la fe no implica sólo un aspecto sobrenatural; además, reconstruye al hombre, devolviéndolo a su humanidad.* La fe se basa precisamente en las virtudes naturales:

- *La honradez y la honestidad*
- *La disponibilidad a escuchar al prójimo,*
- *La capacidad de perdonar,*
- *la generosidad,*
- *La bondad,*
- *La cordialidad entre las personas*
- *La alegría,*

DIOS QUIERE QUE TENAMOS VIDA VERDADERA

¿Qué quiere decir realmente estar "*vivo*", vivir la vida en plenitud? Esto es lo que todos queremos, especialmente cuando somos jóvenes, y es lo que Cristo quiere para nosotros. En efecto, Él dijo: *He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia* (Jn 10,10). El instinto más enraizado en todo ser vivo *es el de conservar la vida, crecer, desarrollarse y transmitir a otros el don de la vida.* Por eso, es algo natural que nos preguntemos *cuál es la mejor manera de realizar todo esto.*

Esta cuestión es tan acuciante para nosotros como le era también para los que vivían en tiempos del Antiguo Testamento. Sin duda ellos escuchaban con atención a Moisés cuando les decía: *Te pongo delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; elige la vida, y vivirás tú y tu descendencia amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, pegándote a él, pues él es tu vida* (Dt 30, 19-20). Estaba claro lo que debían hacer: *debían rechazar a los otros dioses para adorar al Dios verdadero*, que se había revelado a Moisés, y obedecer sus mandamientos.

TENER FE SINCERA Y PROFUNDA: LUZ DE LA VIDA

Una fe sincera y profunda, que se convierta en sustancia de vuestra vida. Cuando se pierde el sentido *de la presencia y de la realidad de Dios*, todo se "achata" y se reduce a una sola dimensión. **Todo queda "aplastado" en el plano material.** Cuando cada cosa se considera solamente por su utilidad, ya no se capta la esencia de lo que nos rodea y, sobre todo, de las personas con quienes nos encontramos. *Si se pierde el misterio de Dios, desaparece también el misterio de todo lo que existe: las cosas y las personas me interesan en la medida en que satisfacen mis necesidades, no por sí mismas.* Todo esto constituye un hecho cultural, que se respira desde el nacimiento y produce efectos interiores permanentes.

En este sentido, la fe, antes de ser una creencia religiosa, es un modo de ver la realidad, un modo de pensar, una sensibilidad interior que enriquece al ser humano como tal.

VIVIR LA VIDA CRISTIANA

Sed vosotros amigos, fieles al Señor Jesús, manteniendo con él una relación diaria al menos con la *oración, ya sea un Avemaría, un Padrenuestro o una oración personal que os salga del corazón hacia Dios*. Por favor, no olvidéis *la práctica asidua de los sacramentos y la pertenencia cordial a la familia que es la Iglesia.*

Esto debe estar en la base del programa de vida de cada uno de vosotros, queridos jóvenes.

Benedicto XVI a los jóvenes en diferentes momentos